



www.loqueleo.com

Cuentos para jugar

Título original: *Tante storie per giocare*

© 1974, Editori Riuniti, Roma

© 1974, Gianni Peg

© De la traducción: 1980, Carmen Santos

© De esta edición:

2015, Distribuidora y Editora Richmond S.A.

Carrera 11 A # 98-50, oficina 501

Teléfono (571) 7057777

Bogotá – Colombia

www.loqueleo.com

• Ediciones Santillana S.A.

Av. Leandro N. Alem 720 (1001), Buenos Aires

• Editorial Santillana, S.A. de C.V.

Avenida Río Mixcoac 272, Colonia Acacias,

Delegación Benito Juárez, CP 03240,

Distrito Federal, México.

• Santillana Infantil y Juvenil, S.L.

Avenida de Los Artesanos, 6. CP 28760, Tres Cantos, Madrid

ISBN: 978-958-743-493-4

Impreso en Colombia

Impreso por Editorial Buena Semilla

Primera edición: agosto de 1994

Primera edición en Loqueleo Colombia: noviembre de 2015

Cuarta reimposición en Loqueleo Colombia: diciembre de 2017

Dirección de Arte:

José Crespo y Rosa Marín

Proyecto gráfico:

Marisol Del Burgo, Rubén Chumillas y Julia Ortega

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro, sin el permiso previo, por escrito, de la editorial.

Cuentos para jugar

Gianni Rodari

Ilustración de cubierta de Emilio Urberuaga

loqueleo

Instrucciones para el uso

Estas historias se publican con la amable autorización de la RAI (Radio-Televisión Italiana). De hecho, fueron escritas para un programa radiofónico que se titulaba precisamente Cuentos para jugar, que fue emitido en los años 1969-70.

Estos mismos cuentos aparecieron después en el Corriere dei Piccoli.

Cada cuento tiene tres finales, a escoger.

En las últimas páginas el autor ha indicado cuál es el final que él prefiere.

El lector lee, mira, piensa y si no encuentra un final a su gusto puede inventarlo, escribirlo o dibujarlo por sí mismo.

¡Que os divirtáis!

El tamborilero mágico

Érase una vez un tamborilero que volvía de la guerra. Era pobre, solo tenía el tambor, pero a pesar de ello estaba contento porque volvía a casa después de tantos años. Se le oía tocar desde lejos: barabán, barabán, barabán... 9

Andando y andando encontró a una viejecita.

—Buen soldadito, ¿me das una moneda?

—Abuelita, si tuviese, te daría dos, incluso una docena. Pero no tengo.

—¿Estás seguro?

—He rebuscado en los bolsillos durante toda la mañana y no he encontrado nada.

—Mira otra vez, mira bien.

—¿En los bolsillos? Miraré para darte gusto. Pero estoy seguro de que... ¡Vaya! ¿Qué es esto?

—Una moneda. ¿Has visto cómo tenías?

—Te juro que no lo sabía. ¡Qué maravilla! Toma, te la doy de buena gana porque debes necesitarla más que yo.

—Gracias, soldadito —dijo la viejecita—, y yo te daré algo a cambio.

—¿En serio? Pero no quiero nada.

10 —Sí, quiero darte un pequeño encantamiento. Será este: siempre que tu tambor redoble todos tendrán que bailar.

—Gracias, abuelita. Es un encantamiento verdaderamente maravilloso.

—Espera, no he terminado: todos bailarán y no podrán pararse si tú no dejas de tocar.

—¡Magnífico! Aún no sé lo que haré con este encantamiento pero me parece que me será útil.

—Te será utilísimo.

—Adiós, soldadito.

—Adiós, abuelita.

Y el soldadito reemprendió el camino para regresar a casa. Andando y andando... De repente salieron tres bandidos del bosque.